14 Septiembre¹ (1931)

Querido amigo: recibo carta de la editorial Signo juntamente con unas pruebas de las poesías mías incluidas en su Antología. Veo que entre ellas no figuran las que usted escogió de los Placeres Prohibidos. ¿Es que se trata de un error? Ruego que me conteste, si es posible a vuelta de correo, porque no puedo devolver las pruebas hasta aclarar la cuestión. Perdone la molestia.

Su buen amigo,

Luis Cernuda

¹ Esta carta va escrita en una tarjeta de la librería de León Sánchez Cuesta. La firma va atravesada en el margen derecho.

(14-9-1931)

Querido amigo: Olvidé en mi otra tarjeta darle mi nueva dirección: Lope de Rueda 10 (ático). En todo caso será mejor que me escriba a casa de L. Sánchez.

Quiero añadir también que si el editor por falta de páginas se niega a incluir esos poemas, yo por falta de interés me niego a incluir los restantes. Así todos saldremos ganando: él en páginas y yo en tranquilidad. Si usted no puede arreglar con ese señor el asunto, pienso comunicárselo con tales palabras¹.

Su amigo,

Luis Cernuda

14, Sepbre. (1931)

^{&#}x27; En carta de Palazón a Diego con fecha 16 de septiembre se aclara que este asunto fue un mero error. Cfr. G. Morelli, Op. Cit., p. 139.

Madrid, 8 Octubre (1931)

Querido amigo: pocos días después de recibir su tarjeta me enviaron de «Signo» las pruebas que faltaban. Así pues (,) todo parece arreglado.

Ahora quisiera pedirle un favor, que no es para mí. Está en Madrid la antigua amiga de Villalón. Me dice que todos los manuscritos del mismo pasaron a poder de ese individuo a quien llaman Sánchez Mejías; que le ha pedido repetidas veces que se los devuelva, siendo difícil el editarlos, para guardarlos ella misma. El tal tipo no le ha caso y por último le dice que se los ha dado a Cossío. Tal vez pueda usted averiguar si esto es cierto; y entonces pedir a Cossío devuelva los manuscritos¹.

Hay otra cosa. Los «Romances del 800» están agotados. Y la amiga de Villalón está dispuesta, si el hermano proporciona dinero (cosa factible según parece), a hacer nueva edición, añadiendo, ya en el mismo libro, ya en otro, cosas inéditas. En este caso, usted que estimaba y quería a Villalón ciertamente y no como Bergamotta, Albertini y comparsas² ¿se encargaría de cuidar la edición y hacer la selección de lo inédito? Sin compromiso para usted, claro es.

Comprenderá pues la importancia que tiene el rescate de los manuscritos, los tenga Cossío o el toreador³. Parece además que hay un libro inédito que está, o estuvo, en una editorial de Madrid.

¿Quiere usted decirme lo que sepa? o, si prefiera dirigirse a la ex-amiga, ahí va la dirección: Concepción Ramos. Menéndez Pelayo, 19. Sevilla.

Le saluda afectuosamente

¹ Véase Fernando Villalón. El poeta y su obra, Scripta Humanistica, 74, Maryland, USA, 1990, p. 73. A la muerte de La Argentinita estos papeles pasaron a su hermana (Cfr. Ibidem, p. 74). Es conveniente para entender el contexto en que debe insertarse esta carta de Cernuda leer todo lo relacionado con la muerte de F. Villalón, pp. 66-75 del libro de Pilar Moyano.

² El tono despectivo que utiliza en esta carta hacia Sánchez Mejías, Alberti y Benjamín puede ser una forma de manifestar cierto rechazo a la manera como organizaron el entierro y el homenaje póstumo de Fernando Villalón sus amigos, literatos y no literatos.

³ En el epistolario ya citado de Diego y José María de Cossío no se recoge ninguna referencia a los papeles de Villalón.

26 de octubre (1931)

Querido amigo: me permito enviarle estas líneas para recordarle su conversación conmigo el otro día. Ya sabe que me importa cobrar la cantidad que «Signo» haya decidido conceder a los colaboradores de la antología¹. Ya recordará también que le dije cómo tenía unas cuentas pendientes de nuestro amigo Manolo Altolaguirre, cuentas de gas y luz que él, por las razones económicas que usted supondrá (dificultad en cobrar su pensión, gastos de viaje, etc.), no pudo dejarme. Hay además otra razón para mí de urgencia: que en la semana próxima me marcharé de Madrid.

Agradeciéndole su intervención en el asunto, le saluda su amigo:

Luis Cernuda

Dice Palazón a Diego en carta de 7-9-1931: «El libro saldrá encuadernado al precio de 10 pts. -ocho la rama y dos la encuadernación- haciéndose los descuentos de librería y derechos de autor sobre la rama». Apud G. Morelli, Op. cit., p. 136. En Historial de un libro y en el libro de Rafael Martínez Nadal, Españoles en la Gran Bretaña, Madrid, Hiperión, 1983 se hacen bastantes referencias al desenvolvimiento pecuniario de Luis Cernuda.



